

Inequidad, violencia política y el papel de la reforma agraria*

Jairo Baquero Melo **

RESUMEN

Buscando aportar nuevos elementos al debate sobre la relación entre inequidad y violencia política, en el presente trabajo se realiza un ejercicio estadístico de panel de datos con efectos fijos para evaluar esa correlación, teniendo en cuenta varias formas de inequidad y analizando el papel que las reformas agrarias tienen en esa correlación. El análisis se lleva a cabo para una muestra de 31 países de varios continentes, en el período comprendido entre 1946 y 1999. Según los resultados del trabajo, se encuentra que las reformas agrarias mantienen su relevancia dentro de los objetivos sociales, económicos y políticos, teniendo en cuenta que hay una correlación entre las diferentes formas de inequidad y la violencia política. Por su parte, aunque las reformas agrarias tienden a reducir la violencia política en el largo plazo, su papel no es muy significativo. Una posible explicación es el pobre alcance de muchas reformas agrarias, lo que limita la coexistencia de las instituciones políticas democráticas junto a bajos niveles de violencia política. Por tanto, la existencia de mecanismos e instituciones democráticas no implica la reducción de la violencia política en ambientes muy inequitativos.

[112]

Inequity, political violence, and agrarian reform role

SUMMARY

This work tries to add new elements to the debate on relation between income and land inequality and political violence. Here is analyzed the role of land reforms on the relation between inequality and political violence. The methodology implemented is a statistical exercise of panel of data with fixed effects for a set of 31 countries of different continents for the period 1946-1999. The main conclusions are: agrarian reforms still have a great role as instruments for social, economic and political issues, considering the correlation between income and land distribution inequality and political violence. Although agrarian reforms tend to reduce political violence in long term, its capacity is poor due to the limited impact of some land reforms. That situation is a limit for coexistence of democratic political institutions with low levels of political violence. Therefore, the presence of democratic procedures and institutions doesn't imply a reduction of political violence in high inequality environments.

FECHA DE RECEPCIÓN: 7/4/2006

FECHA DE APROBACIÓN: 22/5/2006

* El presente artículo hace parte del trabajo de tesis para optar al título de la Maestría en Estudios Políticos del Iepri, Universidad Nacional de Colombia. El autor agradece al profesor Francisco Gutiérrez Sanín por la sugerencia de la pregunta de investigación y sus comentarios al trabajo. También agradece los comentarios de Jaime Andrés Niño y Julie Massal.

** Jairo Baquero Melo es economista y magíster en Estudios Políticos del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (Iepri) de la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente, profesor de tiempo completo e investigador del Programa de Relaciones Internacionales, Universidad Jorge Tadeo Lozano.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene como objetivo evaluar la correlación entre inequidad en el ingreso y en la distribución de la tierra y violencia política, analizando al mismo tiempo el papel de las reformas agrarias como elemento mediador en esa correlación en el largo plazo. Así, se analiza la influencia de variables institucionales sobre la violencia política, estudiando el papel que desempeña la reforma agraria sobre la estabilidad política de las sociedades¹. Para ello, se busca aportar elementos novedosos al debate sobre la relación entre inequidad y violencia política, teniendo en cuenta que diferentes estudios han demostrado esa correlación y la mediación que ejercen en ella algunas variables ambientales o institucionales.

Un elemento novedoso del ejercicio presentado aquí, es la metodología estadística implementada. Mientras otros estudios han adoptado metodologías de corte transversal para un período relativamente corto, aquí se introduce un método estadístico de panel de datos, el cual sirve para evaluar la existencia de correlaciones entre las variables mencionadas, pero teniendo en cuenta la evolución de éstas en el tiempo, al igual que los rasgos que caracterizan a cada país incluido en la muestra. Como se expondrá, la metodología utilizada tiene implicaciones tanto teóricas como prácticas sobre los elementos que se analizan.

El artículo se divide en cuatro partes: en la primera, se muestra el estado del arte y las principales tesis acerca de la relación entre violencia política e inequidad. En la segunda, se exponen las hipótesis, la metodología de estimación y las variables utilizadas. En la tercera parte se presentan los resultados del ejercicio, para terminar con una discusión de los mismos y las conclusiones del artículo.

2. ESTADO DEL ARTE

Diversos trabajos han abordado el tema de la relación entre inequidad y violencia política. A continuación se exponen las principales tesis que se han ofrecido en este tema, mencionando los trabajos más representativos y los debates que se han generado.

Tesis 1: existe una relación entre inequidad en la distribución de los ingresos y la violencia política

Tres tendencias de pensamiento encuentran que puede haber cierta relación entre inequidad y violencia política: la de la deprivación relativa², la del proceso político y el recurso de la movilización³ y la de la elección racional⁴. Se argumenta que la inequidad genera, por diversos caminos, una estructura de agravios que empuja a la acción colectiva y a la movilización.

¹ Para facilitar el análisis, se hace referencia a la estabilidad política, como la ausencia (o bajos niveles) de violencia política.

² DAVIES, James C., "The J-curve of rising and declining satisfactions as a cause of some great revolutions and a contained rebellion", en Hugh Graham y Ted Robert Gurr (eds.), *The history of violence in America: Historical and comparative*, New York: Praeger, 1969, pp. 690-730. Y Gurr, Ted Robert, *Why men rebel*, Princeton, NJ: Princeton University Press, 1970.

³ OBERSCHALL, Anthony, *Social conflict and social movements*, Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1973. Y Tilly, Charles, *From mobilization to revolution*, Reading, MA: Addison-Wesley, 1978.

⁴ LICHBACH, Mark I., "An evaluation of Does economic inequality breed political conflict? Studies", en *World Politics*, n° 41, 1989, pp. 431-470.

Mientras las teorías de la deprivación relativa dan prioridad a los agravios como elemento fundamental para explicar la violencia política, las teorías de la acción colectiva introducen la búsqueda de incentivos selectivos como motor de la participación de los individuos en la violencia política⁵. Por su parte, los trabajos desde los modelos de elección racional, proceso político y de recursos de movilización, buscan explicar la racionalidad de los grupos de individuos, dentro de un contexto institucional. La violencia puede presentarse cuando las vías institucionales que generan los agravios son activadas. Allí, los desafiantes tienden a penetrar la estructura de poder para ganar acceso a los recursos del Estado, encontrando oportunidades para forzar con tal acción la estructura institucional⁶.

Al estudiar las características de las democracias contemporáneas, Powell encuentra una correlación poco significativa entre desigualdad y violencia, y entre violencia e inestabilidad⁷. Pero Muller (1995) defiende la relación entre inequidad y violencia política, encontrando que la desigualdad extrema genera conflicto de clases, pues antes de las guerras se genera un colapso de las democracias, principalmente en países inequitativos con gobiernos autoritarios que se oponen a la redistribución⁸. Las democracias son menos sostenibles en ambientes de conflicto. Por su parte, Krain critica los resultados del estudio de Powell en su parte metodológica, por utilizar el promedio de muertes violentas como variable dependiente⁹. Krain introduce una metodología de conteo de eventos, utilizando los mismos datos de Powell, y halla evidencias sobre la explicación de la violencia política a través de la acción colectiva y del papel de las instituciones. Por su parte, Schock propone un modelo basado en teorías de la oportunidad política, cuya hipótesis central es que la generación de agravios debida a la inequidad económica varía sistemáticamente e interactúa con oportunidades políticas para generar conflictos con violencia política¹⁰. Según este autor, las estructuras de oportunidad política pueden operar en diferentes formas para generar desafíos que tienen origen en las clases, como opuestos, por ejemplo, a las inequidades étnicas.

Tesis 2: existe una correlación entre la inequidad en la distribución de la propiedad y la violencia política

La inequidad en la distribución de la propiedad puede generar eventos de violencia política, por varios motivos. Por un lado, una elevada proporción de personas sin tierra dentro del total de la población pueden acumular agravios, y por tanto, realizar diversas acciones violentas que van desde invasiones y ocupaciones violentas, hasta revoluciones

⁵ OLSON, Mancur, *The logic of collective action*, Cambridge, MA: Harvard University Press, 1971.

⁶ TILLY, Charles, *ob. cit.* Tarrow, Sidney, *Power in movement: Social movements, collective action and politics*, Cambridge, UK: Cambridge University Press, 1994.

⁷ POWELL G. Bingham, *Contemporary democracies. Participation, stability and violence*, University Press, Cambridge, Massachusetts and London: Harvard 1982.

⁸ MULLER, Edgard, "Income inequality, regime repressiveness, and political violence", en *American Sociological Review*, Vol. 50, n° 1, 1985, pp. 47-61.

⁹ KRAIN, Matthew, "Contemporary democracies revisited. Democracy, political violence and event count models", en *Comparative Political Studies*, Vol. 31, n° 2, 1998, pp. 139-164.

¹⁰ SCHOCK, Kurt, "A conjunctural model of political conflict", en *Journal of Conflict Resolution*, Vol. 40, 1996, pp. 98-133.

en sociedades muy inequitativas, originando mayor inestabilidad política¹¹. A pesar de ello, Muller y Seligson plantean que al utilizar el indicador del porcentaje de personas sin tierra como variable explicativa, los resultados no son muy significativos¹².

Por su parte, Midlarsky afirma que la principal causa de violencia política en sociedades agrarias es un proceso de “desviación” (bifurcation) en el patrón de distribución de las propiedades¹³. Dada una oferta fija de tierra, la falta de posibilidad de heredar propiedades lleva a la subdivisión de propiedades pequeñas, haciendo que el tamaño de éstas tienda a reducirse. Si las grandes propiedades se mantienen constantes, se da un proceso de “ampliación de la miseria” en el que los ricos se vuelven ricos y los pobres se vuelven pobres. El coeficiente de Gini es insensible a esos procesos internos de distribución, pues sólo muestra qué tanto se aleja la distribución de una distribución perfecta. Los supuestos utilizados por Midlarsky son: primero, que los propietarios de terrenos de tamaño mediano no se encuentran muy descontentos frente a la distribución existente, a pesar de que tienen menos que los grandes propietarios; segundo, que los pequeños propietarios van a estar “infelices” frente a la parte que tienen, sólo si ésta es extremadamente pequeña frente a las de los grandes propietarios. Muller, Seligson y Fu¹⁴ critican los hallazgos de Midlarsky, principalmente por utilizar un método ajustado para medir la violencia política y su método para cuantificar la bifurcación en la distribución. A ello atribuyen que la correlación entre las variables no sea muy elevada y poco significativa, mientras el método utilizado por ellos arroja que sí existe correlación entre inequidad en la distribución de la propiedad y violencia política.

Tesis 3: existen modalidades de “acción colectiva” violenta y riesgosa, en ambientes más inequitativos

Otro elemento que debe tenerse en cuenta es el debate acerca de la acción colectiva, sus objetivos y los niveles de riesgo asumidos por los individuos. En las explicaciones de la guerra por objetivos de codicia (*greed*), mientras Collier y Hoeffler asumen que la rebelión es una forma de criminalidad y no una forma de luchar contra los agravios¹⁵, Gutiérrez critica esa tesis, demostrando que no se cumple para el caso de la guerra contemporánea colombiana, teniendo en cuenta la cohesión y la adhesión a un movimiento insurgente en un marco de pocos incentivos materiales, sociales y personales, y asumiendo elevados niveles de riesgo¹⁶. El autor reconoce que existe una tensión entre buscar rentas y hacer la guerra, pero que dentro de las motivaciones que describe para la guerra están el resen-

[115]

¹¹ PROSTERMAN, Roy y Reidinger, Jeffrey, *Land reform and democratic development*, Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1987.

¹² MULLER, Edward y Selligson, Mitchell. “Inequality and insurgency”, en *American Political Science Review*, n° 81, 1987, pp. 425-451.

¹³ MIDLARSKY, Manus, “Rulers and ruled: prologue to the onset of mass revolution”, en *Journal of conflict resolution*, N° 26, 1988, pp. 3-38. Y Midlarsky, Manus, “Rulers and ruled: patterned inequality and the onset of mass revolution violence”, en *American Political Science Review*, n° 83, 1988, pp. 491-509.

¹⁴ MULLER, Edgard, Seligson, Mitchell y Fu, Hung-der, “Land Inequality and political violence”, en *American Political Science Review*, Vol. 83, n° 2, 1989, pp. 577-596.

¹⁵ COLLIER, Paul y Hoeffler, Anke, *Greed and grievance in civil war*, Oxford Economic Papers, Vol. 56, n° 4, 2004, pp. 563-595.

¹⁶ GUTIÉRREZ, Francisco, “Criminal rebels? A discussion of war and criminality from the Colombian experience”, en *Politics and Society*, Vol. 32, n° 2, 2004, pp. 257-285.

timiento y los feudos, acercándose más a las tesis del bandolerismo social que describe Hobsbawm¹⁷ y Sánchez y Meertens¹⁸.

Por su parte, Zamosc muestra cómo las movilizaciones campesinas tienden a alcanzar un mayor auge, y por ende, que existe una mayor disposición por parte de los campesinos a asumir riesgos en las zonas con mayores contradicciones de clase, donde, en consecuencia, las invasiones a grandes haciendas y latifundios se elevan sustancialmente¹⁹. Así mismo, Wood plantea que la movilización de los individuos no se efectúa por los recursos materiales de las acciones²⁰, como argumenta Olson²¹, sino que muchos de ellos valoran el desafío, poseen una motivación intrínseca o aprecian el placer de la agencia (*agency*) de sus acciones. Aunque han existido nexos marcados entre la actividad insurgente y el objetivo de la consecución de la tierra –pues los grupos insurgentes lo han colocado como parte de su agenda–, estos estudios plantean que las decisiones de los individuos para hacer parte de una acción colectiva violenta y de alto riesgo están motivadas por objetivos diferentes a la de los bienes materiales. Los agravios que surgen a partir de situaciones de elevada inequidad, tienden a incrementar la violencia política.

Tesis 4: las reformas agrarias “efectivas” generan mayor estabilidad política y propician condiciones para el desarrollo

La resolución de las pugnas por la propiedad sobre la tierra, que emergieron por diversas circunstancias²², tiende a “estabilizar” la situación política de los países, generando las instituciones que contribuyen a esa estabilidad. El estudio de Moore muestra cómo las revoluciones campesinas llevaron a la construcción de la democracia o de otros tipos de régimen político, de acuerdo con las circunstancias históricas²³. Moore explica que el carácter de la respuesta de los campesinos frente al surgimiento de la agricultura comercial determinó en gran parte el resultado que se dio en muchos países en términos de régimen político. En los países donde no surgieron revoluciones burguesas que llevaron a la instauración de la democracia, se dieron revoluciones de corte fascista. Por su parte, Wolf muestra diversos casos de revolución durante el siglo XX, donde los campesinos buscaban “defenderse” del capitalismo, para conservar el carácter social de la tierra²⁴.

La propiedad ha demostrado su eficacia para resolver los problemas de la vida y la supervivencia de los individuos, sometidos a la escasez de los recursos²⁵. Pero la reforma agraria también ha sido planteada como instrumento para alcanzar el desarrollo. En el caso del capitalismo, su consolidación implica la resolución de los problemas agrarios, y la

¹⁷ HOBBSAWM, Eric, *Historia del siglo XX: 1914-1991*, Barcelona: Ed. Crítica, 1995.

¹⁸ SÁNCHEZ, Gonzalo y Meertens, D., *Bandoleros, gamonales y campesinos: el caso de la Violencia en Colombia*, 2a. ed., Bogotá: El Áncora Editores, 1984.

¹⁹ ZAMOSC, León, *The agrarian question and the peasant movement in Colombia*, Cambridge University Press, 1986, del mismo autor, *Los usuarios campesinos y las luchas por la tierra en los años 70*, Bogotá: Cinep, 1978.

²⁰ WOOD, Elisabeth J., *Insurgent collective action in El Salvador*, Cambridge University Press, 2003.

²¹ OLSON, M., *ob. cit.*, 1971.

²² En algunos casos, a través del ascenso de la burguesía capitalista que llevó a la formación democrática y a la reforma de los derechos tradicionales sobre la propiedad (Moore, 1973). Otras, facilitadas por la presión y la ayuda internacional (por ejemplo, el intento de la Alianza para el Progreso en América Latina).

²³ MOORE, Barrington, *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia*, Barcelona: Ediciones Península, 1973.

²⁴ WOLF, Eric, *Las luchas campesinas del siglo XX*, México, Editorial Siglo XXI, 1972.

²⁵ LEPAGE, Henri, *Por qué la propiedad*, Madrid: Instituto de Estudios Económicos, 1986, p. 85.

aspiración a la tierra apunta a un cambio radical en los regímenes de propiedad existentes e “involucra la oposición directa contra otras clases sociales”²⁶, generalmente a través de confrontaciones violentas.

Tesis 5: las reformas agrarias han perdido relevancia social, política y económica

Algunos autores plantean que las reformas agrarias y sus supuestos han perdido validez teórica y práctica²⁷. Sus argumentos son principalmente económicos, y afirman que las reformas no son fuente de redistribución del ingreso porque la posesión de tierra no genera ingresos por sí sola; que la producción no depende ya de la propiedad sino de arrendamientos y del acceso a la tecnología y el conocimiento. En lo político, sostienen que la tierra no es fuente de poder (aunque reconocen que en algunos casos las fuentes del poder local radican en la propiedad rural) y, por ende, una redistribución de la propiedad no genera redistribución del poder ni político ni social. También plantean que la justicia social no se consigue a través del acceso a la tierra, sino gracias a la riqueza conseguida a través del conocimiento.

3. PLANTEAMIENTO DE HIPÓTESIS

Antes de plantear las hipótesis es necesario mencionar algunos elementos. Primero, en términos metodológicos, los estudios cuantitativos han realizado ejercicios de corte transversal sin tener en cuenta la evolución temporal de las variables. Aquí se intenta aportar algo nuevo: un análisis temporal para determinar la correlación entre inequidad y violencia política. Por ello, se toma un período comprendido entre 1946 y 1999 que abarca gran parte de las reformas agrarias de la segunda mitad del siglo XX. Segundo, el presente estudio busca introducir elementos institucionales para analizar si los intentos de resolución de los problemas de inequidad contribuyen a favorecer la estabilidad política de los países. Las hipótesis por probar son:

- Hipótesis 1: existe una correlación entre inequidad y violencia política. A mayor inequidad, mayor tendencia a la violencia política en el largo plazo.
- Hipótesis 2: es más probable que coexistan la inequidad con la violencia política, donde la concentración de la propiedad es mayor. Es decir, sociedades con reformas agrarias más radicales tienden a presentar menores niveles de violencia política, debido a la presencia de menores niveles de agravios debidos a los bajos niveles de inequidad.
- Hipótesis 3: la introducción de una reforma agraria contribuye a disminuir los niveles de violencia política en los años posteriores a su implementación. Es decir, que cambios institucionales dirigidos a contrarrestar la inequidad en la estructura de la propiedad, generan beneficios políticos a largo plazo dentro de los países.
- Hipótesis 4: la inequidad tiende a interactuar con la estructura de oportunidades políticas dentro de las sociedades, generando resultados sobre la ampliación o disminución de la violencia política.

²⁶ ZAMOSC, León, *ob. cit.*

²⁷ BALCÁZAR, Álvaro, “Los supuestos fundamentales de la reforma agraria y su validez actual”, en *Revista de Economía Institucional*, n° 4, primer semestre de 2001.

- **Hipótesis 5:** dada la existencia de inequidad, los individuos tienden a asumir modalidades de acción colectiva con mayores niveles de riesgo, para presionar cambios estructurales (como las reformas agrarias), en ambientes con pocas oportunidades democráticas.

4. LA METODOLOGÍA Y LAS VARIABLES

A continuación se realiza una exposición del método de estimación escogido, los criterios de selección de los casos incluidos en el modelo y una explicación sobre la construcción de las variables.

a) El modelo y la metodología de estimación

Los modelos y sus supuestos están basados en los trabajos expuestos en el marco teórico. La metodología estadística utilizada en el presente estudio es la de estimación de panel de datos con efectos fijos, que sirve para evaluar las correlaciones entre variables y su evolución, al igual que las características de cada país. Esta metodología utilizada tiene implicaciones teóricas y prácticas. Por un lado, el panel de datos tiene en cuenta la evolución de las variables y no mira exclusivamente el nivel de una variable dada (lo cual también es relevante). Para el presente estudio esto es importante, para ver el efecto de cambios institucionales en el largo plazo.

b) Criterios de selección de los casos incluidos

La base de datos con la cual se trabajó, se construyó con base en diferentes criterios que se mencionan a continuación:

- Como se busca analizar el efecto de las reformas agrarias sobre la violencia política en el largo plazo, se incluyeron países con experiencias de violencia en la posguerra.
- Pero esa muestra debía ser controlada para que los resultados no estuvieran sesgados. Por tanto, se incluyeron países con diferentes niveles (incluso nulos) de violencia política, expresada como el número de muertos en un año o años determinado(s).
- Otro elemento que se tuvo en cuenta fue el de introducir países de varios continentes. Los países de América Latina tienen una estructura de distribución de la tierra muy similar y, por ende, una estimación que sólo tome en cuenta esos casos, no permite analizar situaciones de inequidad y violencia política “diferentes”, que hagan posible identificar matices que pueden ser analizados al tomar como referentes países de otros continentes.

c) La base de datos

El panel construido abarcó el período comprendido entre 1946 y 1999, para un total de 31 países. Para esa muestra se incluyeron las siguientes variables (ver el anexo 1):

Variable dependiente:

Número de muertos por violencia política: se calculó el logaritmo natural del número de muertos por violencia política con base en la información de Fearon y Laitin²⁸, complemen-

²⁸ FEARON, James y Laitin, David, 2001, “Ethnicity, Insurgency, and Civil War”, en *American Political Science Review*, n° 97, pp. 75-90.

tada en algunos casos con la de Marshall²⁹. Al incluir el logaritmo de la variable, se tiene en cuenta la variación de la misma, en función del comportamiento que experimentan las demás. Los casos incluidos se presentan en el cuadro 1 junto a otros indicadores como el año de la reforma agraria de cada país, los períodos incluidos de violencia política, el número de muertos por violencia política, y un indicador de reforma agraria, cuya construcción se expone a continuación.

CUADRO 1

Año de la principal reforma agraria, períodos de violencia política y número de muertos por conflicto civil (países incluidos)

País	Año de la principal reforma agraria	Período(s) de violencia política	Número de muertos por violencia política	Indicador de reforma agraria
Argentina	1950	1956 y 1974-1978	3.884	3
Brasil	1960	1980-1999	960	1
Chile	1970	1973-1999	27.964	1
Colombia	1961	1948-1999	155.143	1
Costa Rica	1948	1948	2.000	2
Rep. Dominicana	1960	1965	3.276	3
Ecuador	1964	-	-	2
El Salvador	1980	1979-1992	55.000	2
Guatemala	1953	1968-1996	46.300	1
Honduras	1962	1970-1990	1.000	3
Nicaragua	1979	1978-1988	39.900	3
Paraguay	1964	1947	4.000	2
Perú	1969	1981-1995	30.305	3
Cyprus	1969	1974	5.800	2
Egipto	1952	1992-1999	2.000	2
Irán	1962	1978-1993	12.319	2
Nepal	1956	1997-1999	900	3
Congo DR	1973	1998-1999	2.500	4
Grecia	1920	1946-1949	123.200	4
Turquía	1923	1977-1999	39.967	4
Filipinas	1972	1946-1952 y 1968-1999	72.064	4
Indonesia	1960	1950-1953; 1958-1960; 1965 y 1975-1999	83.923	4
Laos	1964	1960-1973	23.500	5
Lesotho	1987	1998-1999	1.000	5
Vietnam	1959	1953-1954	15.000	5
Tajikistán	1917	1992-1999	41.600	5
Croacia	1917	1992-1995	1.050	5
Rep. Checa	1917	1968-1999	960	5
Albania	1917	1997-1999	2.000	5
Georgia	1917	1992-1994	3.200	5
Rumania	1917	1989-1999	1.000	5

Fuente: Fearon y Latin (2001) y Marshall (2003).
Para los años de las principales reformas agrarias, ver bibliografía.

²⁹ MARSHALL, Monty (Comp.), "Major episodes of political violence 1946-2005", en *Center for Systemic Peace*, <http://members.aol.com/cspmgn/warlist.htm>

Variables explicativas:

- a) *Coficiente Gini de distribución del ingreso.* Mide el grado en que la distribución del ingreso entre los individuos de una economía se desvía de una distribución perfectamente igualitaria, donde cero significa igualdad perfecta, y uno desigualdad total.
- b) *Nivel de la reforma agraria introducida.* Se clasificaron los países de acuerdo con un indicador diseñado con varios criterios. Primero, se construyó el “Índice de divergencia en la distribución de la tierra” (IDDT), siguiendo la metodología de Muller, Seligson y Fu (1989, *Ibíd*). Para construirlo, primero se diferencian las propiedades pequeñas y grandes. Las propiedades pequeñas son aquellas que tienen cinco hectáreas o menos, y las grandes propiedades son aquellas con cien hectáreas o más. Así, se identifica el tamaño promedio de las propiedades pequeñas y grandes. Luego se halla el “radio de divergencia” entre ambas. Posteriormente se calcula el peso porcentual que las propiedades pequeñas tienen dentro del total. Con ese resultado, se halla el IDDT para cada país, en los años para los cuales existe información del Censo Agrícola Mundial de la FAO.

Luego de haber calculado el IDDT, se clasificaron los países de acuerdo con ese indicador. Posteriormente, se analizaron los indicadores de evolución de dicho índice para “reclasificar” algunos países. Se buscó no sólo tener en cuenta el nivel de divergencia según el IDDT, sino además la variación de ese índice. Así, algunos países fueron “reclasificados”, debido a que se detectaron cambios “relevantes” en el IDDT. En el cuadro 2, se expone el indicador de reforma agraria asignado a cada país. Como se observa, se incluyeron cinco niveles de reforma agraria: de bajo alcance (1), de alcance intermedio (2), de gran alcance (3), de alcance radical (4) y de alcance radical anticapitalista (5). Según esa clasificación, cabe resaltar varias consideraciones: primero, no debe desconocerse la importancia del régimen y la tendencia política en la historia de los países y su impacto en la distribución de la propiedad. Así, en países cuya historia política se caracterizó por experimentar regímenes con tendencia predominantemente comunista, y donde las transiciones se dieron después de largos procesos y de manera más reciente, se introdujeron reformas radicales que realizaron una extendida socialización de la propiedad.

CUADRO 2**Indicador de desviación de la distribución de la tierra (IDDT) e indicador de reforma agraria – Países incluidos en la muestra**

País	Año	Tamaño promedio de propiedades (hectáreas)		Radio de desviación de distribución de la tierra	% de propiedades pequeñas	Índice de desviación en la distribución de la tierra (IDDT)	Indicador de reforma agraria
		Pequeñas (<5 Ha)	Grandes (≥ 100 Ha)				
Argentina	1960	2,8	895	319,6	16%	51,1	3
	1988	2,5	1190	255,1	15%	38,4	
Brasil	1950	2,6	642	246,9	22%	54,3	1
	1960	2,5	565	226,3	37%	70,2	
	1970	2,2	498	226,8	37%	83,9	
	1996	1,9	545	401,4	36%	147	
Chile	1955	1,4	1188	848,6	35%	296,8	1
	1965	1,7	1232	725,1	49%	355	

País	Año	Tamaño promedio de propiedades (hectáreas)		Radio de desviación de distribución de la tierra	% de propiedades pequeñas	Índice de desviación en la distribución de la tierra (IDDT)	Indicador de reforma agraria
		Pequeñas (<5 Ha)	Grandes (≥ 100 Ha)				
	1997	1,7	1053	887,6	42%	377	
Colombia	1954	1,8	419,2	232,3	60%	139,7	1
	1960	1,6	419,6	262,3	63%	165,2	
	1971	1,3	418,1	321,6	60%	193	
	1988	1,6	248,7	203,8	51%	105,1	
Costa Rica	1950	2,2	551	250,4	39%	97,7	2
	1963	2,1	463,6	220,8	39%	86,1	
	1973	1,7	360,9	212,3	43%	91,3	
Rep. Dominicana	1950	1,5	509	339,3	76%	257,9	3
	1960	1,2	513,3	427,8	86%	367,9	
	1971	1,5	381,5	254,3	77%	195,8	
Ecuador	1954	1,7	536	315,6	73%	230,4	2
	1974	1,6	317,4	198,4	65%	129	
	1999	1,4	268,9	241,2	63%	153	
El Salvador	1950	1,4	382	272,9	80%	218,3	2
	1961	1,2	360,5	300,4	85%	255,4	
	1971	1,2	330,1	275,1	74%	203,6	
Guatemala	1950	1,7	245,1	144,2	88%	126,9	1
	1961	1,2	360,5	300,4	85%	255,4	
Honduras	1954	2,3	351,8	153	56%	85,7	3
	1966	2,5	262,5	105	68%	71,4	
	1974	1,9	331,1	174,3	64%	111,6	
	1993	1,5	48,9	28,1	54%	66	
Nicaragua	1952	3	256,9	85,6	35%	30	3
	1963	2,6	245,6	94,5	51%	48,2	
	2001	2,8	143,4	83,6	47%	39,6	
Paraguay	1956	2,2	2940	1336,4	46%	614,8	2
	1991	1,8	1672	1519	39%	607,1	
Perú	1961	1,5	1484,4	989,6	81%	801,6	3
	1972	1,5	1184,4	789,6	76%	600,1	
	1994	1,5	531,7	487	83%	467,4	
Cyprus	1985	1,6	264,3	258,5	81%	210,7	2
Egipto	1990	0,6	81	80,64	97%	78,4	2
Irán	1988	1,2	1,62	153,7	71%	109,5	2
Nepal	1992	0,8	17,9	16,8	98%	16,5	3
Congo DR	1990	0,4	2,6	2	97%	1,9	4
Grecia	1995	1,8	12,4	5,3	75%	5,01	4
Turquía	1991	1,8	13,9	4,3	67%	2,93	4
Filipinas	1991	1,3	10	7,09	90%	6,42	4
Indonesia	1993	0,7	7,5	6,5	98%	6,46	4
Laos	1993	1,1	4,6	2,6	87%	2,32	5
Lesotho	1970	1,7	0		100%	0	5
Vietnam	1994		0	1	100%	0	5
Tajikistán			0	1	100%	0	5
Croacia			0	1	100%	0	5
Rep. Checa			0	1	100%	0	5
Albania	1995		0	1	100%	0	5
Georgia			0	1	100%	0	5
Rumania			0	1	100%	0	5

Fuente: Muller, Seligson y Fu (1989) y cálculos propios con base en el Censo Mundial Agrícola-FAO.

Segundo, debe tenerse en cuenta que existen diferencias en la distribución de la tierra entre continentes y dentro de los mismos. Mientras la distribución de la propiedad es menos inequitativa en los países europeos, no se puede incluir en un mismo conjunto a los países asiáticos y a los latinoamericanos y africanos. Así mismo, las reformas agrarias han tenido un carácter diferenciado dentro de los continentes.

Como se aprecia en el cuadro 2, los países con distribuciones menos inequitativas y reformas agrarias de mayor alcance tienden a favorecer a los pequeños propietarios, cuyas posesiones alcanzan una proporción elevada dentro del total de cada país, y reducen tanto la proporción como el tamaño promedio de las propiedades grandes. Y aunque algunos países mantienen indicadores IDDT elevados frente a otros países, en algunos casos como el de Perú, la reforma agraria de 1969 alteró de manera sustancial su estructura, disminuyendo casi en un 50% dicho indicador hacia mediados de los años ochenta. Así mismo, hay países en América Latina donde el IDDT alcanza niveles similares al de países asiáticos, siendo ese el caso de Argentina y Honduras.

- c) *Año de la reforma agraria*. Se identificó el año de introducción de la principal reforma agraria en los países de la muestra (ver cuadro 1).
- d) *Década de la reforma agraria*. De igual forma, se creó una variable dicotómica para identificar la década en que se introdujo la reforma.
- e) *Años posteriores a la reforma agraria*. Se diseñó una variable para identificar los años posteriores a la introducción de la reforma. Se supone que en los años posteriores a las reformas, si éstas logran un alcance importante en sus objetivos redistributivos, pueden beneficiar la estabilidad política dentro de los países (Moore, 1973, *Ibíd.*) y, por tanto, contribuir a disminuir la violencia política.
- f) *Tendencia del régimen (democracia o autocracia = Polity2)*. La variable de tendencia del régimen es tomada de la variable “Polity2” del estudio de Marshall y Jaggers (2002)³⁰.
- g) *Número de ataques de la guerrilla*. Contempla la suma del número de cualquier actividad armada, sabotaje o atentado con bombas realizados por bandas independientes de ciudadanos o fuerzas irregulares y dirigidas a desestabilizar al régimen político establecido. Al tomar el número de acciones se está teniendo en cuenta, no sólo que los grupos se conformen, sino además las acciones que han llevado a cabo, las cuales involucran mayor nivel de riesgo. Para explicar la violencia política, es necesario tener presente las actividades de grupos insurgentes, que llegan a trascender factores culturales, e incluso diversos tipos de agravios³¹, tales como la lucha contra diversas formas de inequidad, ya sea económica, étnica, política, etc. Los grupos insurgentes tienden a hacer presencia en conflictos donde ha muerto un elevado número de civiles, y con frecuencia son menores en número frente a las fuerzas del Gobierno, tienden a mimetizarse en zonas selváticas, en los límites internacionales o entre la población civil.

³⁰ MARSHALL, M. y JAGGERS, K., *Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-2002*, University of Maryland.

³¹ FEARON y Laitin, *ob. cit.*

Variables de control:

- a) *Crecimiento anual del PIB*. Sirve como variable de control, teniendo en cuenta que los cambios en la inequidad pueden estar asociados a cambios bruscos de la economía.
- b) *PIB per cápita*. De igual manera, esta variable es importante en la medida en que contempla aspectos distributivos de la producción nacional, y su fluctuación también puede afectar los niveles de inequidad. De igual forma, es un indicador de aproximación al nivel de riqueza de los países, teniendo en cuenta que países con mejores ingresos tienden a alcanzar mayores niveles de este indicador.

5. RESULTADOS ESTADÍSTICOS³²

A continuación se presentan los resultados estadísticos de los modelos. Cabe mencionar que los niveles de significancia global son mayores al de ejercicios previos. Mientras en el estudio de Midlarsky el R^2 fue de 0,24, en el de Shock se ubicó entre 0,10 y 0,20. En los ejercicios presentados aquí se obtuvieron R^2 entre 0,40 y 0,50.

En el modelo 1, aparecen los coeficientes de la regresión entre el logaritmo del número de muertos por violencia política, en función de la inequidad en la distribución del ingreso. Los resultados muestran que dicha inequidad se relaciona con mayores niveles de violencia política (mayor inequidad, más violencia política), teniendo en cuenta que el coeficiente es positivo y significativo. Así, se prueba la hipótesis 1, confirmando los hallazgos de estudios anteriores (Muller, Krain, Shock), aunque se aclara que la metodología utilizada en el presente estudio analiza no sólo el nivel de inequidad sino también su evolución en el tiempo. Así, puede plantearse que la violencia política tiende a persistir donde los niveles de inequidad son elevados y con cambios poco significativos. Cabe anotar que los resultados indican una correlación positiva y significativa entre PIB per cápita y violencia política. Una posible explicación es que el PIB per cápita mide el nivel de riqueza que le correspondería “hipotéticamente” a cada persona dentro de un país, pero esa medida no tiene presente la forma en que se distribuyen los recursos en una economía. Otra explicación puede relacionarse con que en la muestra se incluyen principalmente países de renta media y no de renta baja. Igualmente, la relación negativa entre crecimiento y violencia muestra que mayor generación de riqueza, sin tener en cuenta la distribución, no implica una reducción de la violencia política.

³² Los ejercicios estadísticos realizados son regresiones, y buscan evaluar el impacto que tiene el comportamiento de una o más variables en el comportamiento de otra variable específica. Para leer e interpretar los resultados mostrados en las tablas, deben tenerse en cuenta los siguientes elementos:

- i) El R^2 (*R-squared*) indica el grado de significancia del modelo en conjunto, es decir, el grado en que la variable dependiente logra ser explicada por las variables independientes. Si dicho indicador se acerca a 1, el modelo tiende a ser más significativo, y lo contrario si tiende a ser igual a cero;
- ii) El coeficiente es un promedio, e indica el nivel en el cual una variable explica o determina a otra;
- iii) El error estándar (*Standard Error*) indica si el nivel de error de las estimaciones es elevado o no; así a mayor error estándar, mayor posibilidad de que la estimación sea errada;
- iv) La $P[|Z|>z]$ indica la probabilidad de rechazar la hipótesis nula acerca de que el error estándar tienda a cero; si esa probabilidad tiende a cero, el coeficiente es significativo. Si no tiende a cero, no se pueden sacar conclusiones acerca de la relación entre dos variables;
- v) Se realizó la prueba de autocorrelación con el estadístico que arrojó el modelo, y los resultados indican que los modelos estimados no presentan este problema.

MODELO 1**Estimación de modelo de panel de datos con efectos fijos de país y año (1946-1999 y 31 países)****Número de muertos por violencia política, en función de la inequidad por ingresos, controlado por crecimiento del PIB y PIB per cápita**

Variedad	Coficiente	Error estándar	P[Z >z]	Media de X
GINI	6,32	2,151	0,003	42,09
PIBCTO	-0,62	0,351	0,073	-374,87
PIBPC	0,24	0,577	0,000	1045,78
Constante	-537,69	92,47	0,000	
No. de observaciones	1674			
R ²	0,46			
R ² ajustado	0,43			
Est. de autocorrelación de e(i,t)	0,734			

Para analizar la relación entre inequidad en la distribución de la propiedad y la violencia política, se toma el indicador de reforma agraria, que tiene en cuenta el alcance de la misma para cambiar la estructura de distribución. Al realizar este ejercicio se encontraron los resultados estadísticos presentados en el modelo 2, según los cuales, los países con reformas agrarias de mayor alcance tienden a presentar menores niveles de violencia política en el largo plazo, siendo muy significativo el coeficiente.

MODELO 2**Estimación de modelo de panel de datos con efectos fijos de país y año (1946-1999 y 31 países)****Número de muertos por violencia política, en función del nivel de reforma agraria introducida, controlado por crecimiento del PIB y PIB per cápita**

Variable	Coficiente	Error estándar	P[Z >z]	Media de X
Indicador de RA	-0,11	0,289	0,000	
PIBCTO	-0,62	0,350	0,072	-374,87
PIBPC	0,24	0,575	0,000	1045,78
Constante	-299,33	18,73	0,000	
No. de observaciones	1674			
R ²	0,46			
R ² ajustado	0,43			
Est. de autocorrelación de e(i,t)	0,734			

De igual forma, al incluir ambas medidas de inequidad (modelo 3), por ingresos y por alcance de la reforma agraria, se observa que aunque ambos indicadores explican la violencia política con resultados muy significativos, la inequidad en la distribución de la propiedad resulta ser una indicador más potente ($P[|Z|>z] = 0,000$) de la violencia política, que la inequidad medida por ingresos ($P[|Z|>z] = 0,0037$), probando la Hipótesis 2. Aunque la inequidad que afecta de manera directa los ingresos de las personas alcanza a determinar el nivel de la violencia política, la distribución inequitativa de la propiedad tiende a ser un factor que la explica en mayor medida, tanto en su intensidad como en su evolución.

[124]

MODELO 3**Estimación de modelo de panel de datos con efectos fijos de país y año (1946-1999 y 31 países)**

Número de muertos por violencia política, en función de la inequidad por ingresos y el nivel de reforma agraria, controlado por crecimiento del PIB y PIB per cápita

Variable	Coefficiente	Error estándar	P[Z >z]	Media de X
GINI	6,22	2,141	0,003	42,09
Indicador de RA	-0,11	0,288	0,000	
PIBCTO	-0,64	0,349	0,063	-374,87
PIBPC	0,24	0,574	0,000	1045,78
Constante	-299,33	18,73	0,000	
No. de observaciones	1674			
R ²	0,46			
R ² ajustado	0,43			
Est. de autocorrelación de e(i,t)	0,732			

Ahora bien, la hipótesis 3 busca evaluar si la introducción de una reforma agraria tiende a disminuir los niveles de violencia política en el largo plazo y a generar estabilidad dentro de los países. Por tanto, se busca analizar si en los años posteriores a la introducción de las principales reformas agrarias, los niveles de violencia política tienden a reducirse en el largo plazo.

MODELO 4**Estimación de modelo de panel de datos con efectos fijos de país y año (1946-1999 y 31 países)**

Número de muertos por violencia política, en función del nivel de la reforma agraria (RA), década de introducción de la RA, década y años posteriores a la RA, e inequidad por ingresos, controlado por crecimiento del PIB y PIB per cápita

Variable	Coefficiente	Error estándar	P[Z >z]	Media de X
GINI	6,22	2,138	0,003	42,09
Indicador de RA	-0,13	0,447	0,001	
Años posteriores a RA	-7,69	53,09	0,884	
Década de la RA	-82,71	27,43	0,002	
Década posterior a RA	49,71	31,60	0,115	
PIBCTO	-0,68	0,354	0,052	-374,87
PIBPC	0,24	0,574	0,000	1045,78
Constante	-558,73	103,86	0,000	
No. de observaciones	1674			
R ²	0,47			
R ² ajustado	0,44			
Est. de autocorrelación de e(i,t)	0,728			

Según los resultados, la introducción de las reformas agrarias se correlaciona con la disminución de la violencia política en el largo plazo (modelo 4), aunque el coeficiente no es significativo. También se encuentra que la introducción de la reforma agraria y los beneficios que ésta trae a largo plazo contribuyen a que el efecto de la inequidad por ingresos sobre la violencia política disminuya, pero según los resultados, tal efecto es mínimo. Mientras en el modelo 1 el coeficiente de Gini fue de 6,32, al introducir la variable de reforma agraria dicho coeficiente bajó a 6,22. Por su parte, al tener en cuenta el año de introducción de las reformas agrarias, el efecto del alcance de las mismas sobre la

[125]

violencia política aumenta. En el modelo, el coeficiente de la variable de reforma agraria fue de $-0,11$, y en el modelo 4, al introducir la variable de años posteriores a la reforma agraria, dicho coeficiente pasa a $-0,13$.

Otro elemento que muestran los resultados es que en la década de introducción de las reformas tiende a presentarse una disminución de la violencia (con un resultado significativo), pero en la década posterior a su introducción tiende a incrementarse la violencia política, aunque el resultado arroja poca significancia. Podría plantearse de manera parcial que las reformas agrarias tienden a incrementar disputas por las tierras, en la medida en que muchas implican la realización de expropiaciones, la fijación de topes al tamaño de las propiedades, la expulsión y reubicación de campesinos de algunas zonas, y por ende, hay una mayor probabilidad de que en ese escenario existan conflictos y disputas por las propiedades.

Sin embargo, ¿es posible hablar de una mayor ampliación del acceso a las oportunidades políticas, asociadas a menores niveles de violencia política, gracias a que se realizaron reformas agrarias en los países? Para analizar ese factor, se busca evaluar la hipótesis 4, mirando si en el largo plazo, tendencias más democráticas, dada la introducción de las reformas agrarias, tienden a coexistir con reducciones en los niveles de violencia política, al igual que analizar la interacción entre inequidad, institucionalidad y oportunidades políticas, y su expresión en el comportamiento de la violencia política.

Los resultados de esa evaluación se presentan en el modelo 5, según los cuales, mayor democracia coexiste con menores niveles de violencia política en el largo plazo, aunque los resultados son poco significativos. Según los resultados, los años posteriores a las reformas agrarias están correlacionados con menores niveles de violencia política, aunque no aumenta la significancia de esa variable. Había así una tendencia a la ampliación de oportunidades democráticas gracias a la introducción de las reformas, y gracias a ello, una tendencia a reducir la violencia política en el largo plazo, aunque los resultados no son tan significativos. Una explicación de ello sería que, según los resultados de los modelos 1, 2 y 3, dado que los niveles de inequidad en la distribución de la propiedad tienden a persistir en muchos países, la violencia también tiende a persistir en el tiempo, y dado el bajo alcance de muchas reformas agrarias, los niveles de violencia política no muestran una tendencia a la baja. De igual forma, dado el poco alcance de las reformas, no es clara la ampliación de las oportunidades políticas, y por ende, tampoco la reducción de la violencia política. Esto también se advierte al comparar los coeficientes de las variables de inequidad: en el modelo 1, el coeficiente del indicador de Gini pasa de $6,32$, a $6,31$ en el modelo 5, que incluye la variable de oportunidades políticas. Como se observa, al tener en cuenta la institucionalidad política, no hay un cambio sustancial en la incidencia de la inequidad sobre la violencia. Lo mismo ocurre con los resultados de la variable de reforma agraria. En conclusión, a pesar de que una mayor tendencia a la democracia se relaciona con menores niveles de violencia, la tendencia del régimen (democrático o no) no incide para alterar la relación entre inequidad y violencia. Dada la inequidad y una estructura institucional determinada, los individuos son afectados por agravios derivados de la inequidad, aumentando la probabilidad de la realización de acciones violentas. Por tanto, la existencia de mecanismos democráticos no implica la reducción de la violencia política en ambientes muy inequitativos.

[126]

MODELO 5**Estimación de modelo de panel de datos con efectos fijos de país y año (1946-1999 y 31 países)**

Número de muertos por violencia política, en función del nivel de la reforma agraria (RA), década de introducción de la RA, década y años posteriores a la RA, inequidad y régimen político, controlado por crecimiento del PIB y PIB per cápita

Variable	Coefficiente	Error estándar	P[Z >z]	Media de X
GINI	6,31	2,165	0,003	42,09
Indicador de RA	-0,13	0,447	0,001	
Años posteriores a RA	-9,21	53,46	0,863	
Década de la RA	-82,18	27,53	0,002	
Década posterior a RA	50,48	31,76	0,112	
Polity2 (Régimen)	-0,94	0,385	0,805	
PIBCTO	-0,68	0,354	0,051	-374,87
PIBPC	0,23	0,578	0,000	1045,78
Constante	-563,73	105,32	0,000	
No. de observaciones	1674			
R ²	0,47			
R ² ajustado	0,44			
Est. de autocorrelación de e(i,t)	0,727			

Otro resultado importante es que, dadas las características del régimen político y, por tanto, la existencia o no de oportunidades políticas, los individuos tienden a incrementar la violencia política en ambientes de mucha inequidad. Al introducir la variable del número de acciones de la guerrilla, según los resultados (modelo 6), ante la existencia de inequidad, los individuos tienden a asumir modalidades de acción colectiva con mayores niveles de riesgo, para presionar cambios estructurales. Según el coeficiente, el número de ataques guerrilleros guarda relación positiva con el aumento de la violencia política, en ambientes de inequidad, limitado alcance de la reforma agraria y nivel de oportunidades políticas, aunque el nivel de significancia es bajo. Ello podría indicar que las acciones de las guerrillas explican una parte considerable de la violencia política, pero no son el único factor que la determina.

[127]

MODELO 6**Estimación de modelo de panel de datos con efectos fijos de país y año (1946-1999 y 31 países)**

Número de muertos por violencia política, en función del nivel de la reforma agraria (RA), década de introducción de la RA, década y años posteriores a la RA, inequidad, régimen político y ataques de la guerrilla. Control por crecimiento del PIB y PIB per cápita

Variable	Coefficiente	Error estándar	P[Z >z]	Media de X
GINI	6,22	2,190	0,004	42,09
Indicador de RA	-0,13	0,447	0,001	
Años posteriores a RA	-8,27	53,60	0,877	
Década de la RA	-82,64	27,59	0,002	
Década posterior a RA	49,40	32,04	0,123	
Polity2 (Régimen)	-0,11	0,391	0,774	
Guerrilla (ataque)	0,11	0,431	0,792	
PIBCTO	-0,68	0,354	0,051	-374,87

Continúa

Continuación

Variable	Coficiente	Error estándar	P[Z >z]	Media de X
PIBPC	0,23	0,580	0,000	1045,78
Constante	-563,73	105,32	0,000	
No. de observaciones	1674			
R ²	0,47			
R ² ajustado	0,44			
Est. de autocorrelación de e(i,t)	0,727			

6. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio presentan las implicaciones de la inequidad sobre la violencia y la inestabilidad política, no sólo en el corto, sino también en el mediano plazo. Este resultado es trascendental, si se analizan las sociedades más inequitativas. No es coincidencia que en ambientes de elevada inequidad existan elevados niveles de violencia política, con tendencia a persistir. Tampoco que surjan (y en ocasiones persistan) grupos de individuos dispuestos a asumir modalidades de acción colectiva más riesgosas, debido a los agravios que genera la inequidad. Tampoco que la inequidad se refleje de manera directa sobre los ingresos de la gente y su distribución desigual. La inequidad genera disputas por los recursos, principalmente cuando son escasos y cuando la diferencia entre los que más tienen y los que menos tienen es muy marcada. Según los resultados, las reformas institucionales en pro de la equidad tienden a estabilizar el ambiente político de los países, a pesar de generar conflictos y eventos de violencia en los años posteriores a su implementación, dada la negativa de los grupos que ostentan mayores propiedades a cederlas para una redistribución. A pesar de ello, aquí se muestra que esa estabilidad es relativa, debido al alcance limitado de las reformas agrarias introducidas en muchos países. A pesar de su introducción, muchas reformas no tuvieron un impacto en disminuir la correlación entre la inequidad y la violencia política.

Por lo anterior, no puede desconocerse que la reforma agraria es una asignatura pendiente en muchos países, principalmente en América Latina. Más importante aún, todas las reformas encaminadas a erradicar la inequidad en todas sus formas traerían beneficios sociales, económicos y políticos, y son necesarias para generar estabilidad política. La reforma agraria no ha perdido relevancia.

En términos políticos, Berry plantea que la violencia y la inestabilidad política tienen su raíz en los problemas de inequidad en la distribución de la tierra y la ausencia de derechos de propiedad bien definidos³³. En la actualidad aún se habla de la existencia de muchos conflictos por la tierra³⁴, y la relación entre violencia política e inequidad termina convirtiéndose en un círculo vicioso, en la medida en que la inequidad genera agravios y motivos para la acción colectiva violenta, pero la guerra también termina generando pobreza e inequidad³⁵. Por otra parte, si bien los resultados del presente trabajo mues-

³³ BERRY, Albert, "Colombia encontró por fin una reforma agraria que funcione?", en *Revista de Economía Institucional*, n° 6, primer semestre de 2002.

³⁴ Por ejemplo el caso de Brasil (http://www.cidh.oas.org/countryrep/Brasespg7/capitulo_7.htm) y de otros países africanos (Kenyan-based African Centre for Technology Studies), Naciones Unidas (http://www.plusnews.org/report.asp?ReportID=43673&SelectRegion=Great_Lakes). (IRIN, UN), (<http://www.reliefweb.int/library/documents/2004/acts-drc-12oct.pdf>)

³⁵ STEWART, Frances, *Crisis Prevention: Tackling Horizontal Inequalities*, QEH Working Paper Series - QEHWPS₃, Oxford.

[128]

tran una correlación de largo plazo entre la tendencia a la democracia y menor nivel de violencia política, la poca significancia de la relación puede ser un indicio del impacto del pobre alcance de las reformas introducidas en muchos de los países analizados aquí. Gran parte de las naciones de América Latina alcanza Indicadores de divergencia en la distribución de la tierra muy elevados (ver cuadro 2), y según los datos presentados aquí, las reformas introducidas no generaron mayores cambios en esa estructura de distribución de la propiedad.

Así, aunque las reformas agrarias tienden a reducir la violencia política en el largo plazo, su papel no es muy significativo por el pobre alcance de muchas reformas, lo que limita también el papel de la democracia en disminuir la violencia política. En la vía contraria, es más difícil construir democracia en ambientes inequitativos, y más aún si las diferencias son muy marcadas entre los que tienen más y los que tienen menos, o los que no tienen nada. Tampoco debe desconocerse la importancia que la propiedad de la tierra mantiene en algunas sociedades, como fuente de poder político y de estatus social.

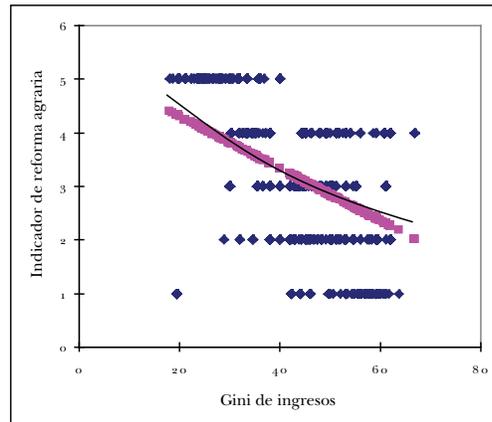
En términos socioeconómicos, El-Gonhemy plantea que en los objetivos de disminuir la pobreza rural y lograr la inclusión de los campesinos, el acceso a la tierra productiva representa un papel positivo al evitar la desnutrición y la pobreza absoluta, y puede contribuir al crecimiento económico³⁶. Frente a la generación de ingresos, no debe desconocerse el papel positivo de las reformas. En esa dirección, se estaría cometiendo un error al subestimar el potencial productivo de los pequeños propietarios, pues para Berry es errado decir que éstos son económicamente ineficientes, al igual que es errado confundir la productividad del trabajo y de la tecnología moderna, con la eficiencia económica.

Tampoco se puede descartar de entrada que la inequidad en la distribución de la propiedad guarde relación con la inequidad en el ingreso, como lo plantea Balcázar. El-Gonhemy encuentra que existe una correlación estadística entre la pobreza y el grado de concentración de la propiedad, pues al tomar una muestra de 20 países en vías de desarrollo, la concentración de la tierra explica la variación en la pobreza en un 69% (Ibíd., p. 22). Por tanto, autores como Balcázar desconocen quiénes son los arrendadores de las tierras, cuántos ingresos perciben a través de esas rentas, y también hace a un lado un elemento importante, y es que el acceso a la tecnología y al conocimiento requiere acceso al crédito, y éste, a su vez, implica tener garantías que en muchas ocasiones dependen de la propiedad. Según los datos utilizados en el presente estudio, existe una relación inversa entre inequidad en la distribución del ingreso y nivel de reforma agraria. Países con reformas agrarias de mayor alcance tienden a presentar menores niveles de inequidad en el ingreso a través del tiempo (ver gráfica 1). De esa forma, puede plantearse que diversas formas de inequidad actúan de manera separada o articulada para generar estructuras de agravios, que aumentan las probabilidades de eventos de violencia política.

[129]

³⁶ EL-GHONEMY, M. Riad. *Agrarian Reform Policy Issues Never Die*, The American University in Cairo, El Cairo, 2002, p. 20.

GRÁFICA 1
Correlación entre el Gini por ingresos y el indicador de reforma agraria
(1946-1999)



Fuente: Cálculos propios con base en WIID, FAO y otras fuentes (ver Bibliografía)

Por tanto, buscando aportar nuevos elementos al debate sobre la relación entre inequidad y violencia política, en el presente artículo se realizó un ejercicio estadístico de panel de datos para evaluar esa correlación, teniendo en cuenta varias formas de inequidad y tomando una muestra de 31 países de varios continentes para el período comprendido entre 1946 y 1999. En general, se encontró que las reformas agrarias aún tienen vigencia en los objetivos sociales, económicos y políticos, dado que hay una fuerte correlación entre las diferentes formas de inequidad y la violencia política. Aunque las reformas agrarias tienden a reducir la violencia política en el largo plazo, su papel no es muy significativo por el pobre alcance de muchas reformas, lo que limita la coexistencia de las instituciones políticas junto a bajos niveles de violencia política. Por tanto, la existencia de mecanismos democráticos no implica la reducción de la violencia política en ambientes muy inequitativos.

ANEXO 1
VARIABLES CONSTRUIDAS Y FUENTES UTILIZADAS

Variable	Período	Definición	Fuente (s)
Número de muertos en conflictos civiles	1946-1999	Muertes anuales en enfrentamientos por conflictos civiles.	- Fearon, James D. y David D. Laitin, 2001. Bases de datos construida para el trabajo: "Ethnicity, Insurgency, and Civil War" <i>American Political Science Review</i> 97 (1), 75-90. - Monty G., Marshall, <i>Major episodes of political violence, 1946-2002</i> . CICDM, University of Maryland, 2003.
Crecimiento del Producto Interno Bruto	1946-1999	Crecimiento del PIB (anual %)	WDI 2002
Producto Interno Bruto per cápita	1946-1999	PIB per cápita anual (a precios constantes de US\$1995).	WDI 2003
Coefficiente de Gini de concentración de ingresos	1946-1999	Coefficiente de Gini de concentración del ingreso. Porcentaje de ingreso al que tiene acceso un porcentaje de la población. Entre más cercano a 1, más desigual.	WIID (<i>World Income Inequality Database</i>)
Año (y década) de introducción de la reforma agraria	1946 (y atrás)-en adelante	Se construyó una variable dicotómica, colocando uno (1) al año (y la década) de la introducción de la principal reforma agraria.	Estudios, bases de datos y páginas de internet relacionadas con el tema de la reforma agraria.

[130]

Variable	Período	Definición	Fuente (s)
Tendencia del régimen (Polity2)	1946- 1999	Variable procedimental, determinada por el grado de competitividad política, la regulación a la participación, la apertura y competitividad por el ejecutivo y las restricciones al ejecutivo.	Base de datos: Marshall y Jaggers, "Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-2002", Universidad de Maryland.
Guerra de guerrillas	1946- 1999	Suma del número de cualquier actividad armada, sabotaje o atentado con bombas realizados por bandas independientes de ciudadanos o fuerzas irregulares y dirigidas a desestabilizar al régimen actual	Arthur S. Banks Cross National Time-Series Data Archive